

Políticas de organización informática en las universidades metropolitanas.

Dra. Paula Lenguita.

Cita: Dra. Paula Lenguita (2007). Políticas de organización informática en las universidades metropolitanas. *VII Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <http://www.aacademica.org/000-106/155>

POLÍTICAS DE ORGANIZACIÓN INFORMÁTICA EN LAS UNIVERSIDADES METROPOLITANAS¹.

Dra. Paula Lenguita²

CEIL-PIETTE/CONICET

plenguita@ceil-piette.gov.ar

RESUMEN

Entre los desafíos promovidos por la integración de las tecnologías de la información y la comunicación en la vida de las instituciones privadas y públicas, resulta de particular intereses aquellos sucesos que se restringen al ámbito universitario. Fundamentalmente, porque se ha popularizado la idea que tal innovación socio-técnica está íntimamente ligada al campo de la producción de conocimiento. En este artículo se aborda lo que efectivamente sucede con la tecnología en la práctica académica de ocho instituciones, localizadas en la Región Metropolitana Norte del Gran Buenos Aires. Se presentan a continuación los resultados de un estudio cualitativo que compara las distintas políticas de organización informática que se asume en instituciones universitarias diferentes.

INTRODUCCIÓN

Las tecnologías de la información y la comunicación han logrado una integración sin precedentes en la historia social de las innovaciones socio-técnicas. Tal es el grado y velocidad alcanzadas por los recorridos mundiales de esta incorporación, que es imprescindible llevar un registro de cuáles son sus implicancias institucionales en ámbitos disímiles y contrastables, para reconocer en estas distancias cierta regularidad propia de la realidad de esta integración social de los nuevos recursos para la gestión organizativa. El presente trabajo se inscribe en dicho desafío, al analizar la incidencia de esta innovación en las prácticas corrientes de estas entidades: enseñanza, investigación y administración³.

Según el supuesto aquí desarrollado, no solamente los recursos socio-técnicos son un elemento estratégico en la vida institucional de las universidades sino que esta situación es política porque establece un margen de distinción entre funciones y capacidades de expansión y desarrollo de la vida académica. Tal

como sostienen los principales referentes de la Unión Europea sobre el tema, el recurso comparativo es el medio para reconocer la incidencia institucional de estas herramientas de gestión organizacional, y así reconocer cuáles son los factores determinantes a la hora de dirigir la articulación y el cambio que esta intervención puede llegar a derivar.

Los estudios relacionales son un aporte adicional a esta realidad intensamente cambiante, ya que hace posible reconocer grados de integración que se derivan de decisiones institucionales de orden económico, cultural o social. Como lo muestra el trabajo, en muchos casos las limitaciones en el grado de incorporación de los recursos socio-técnicos que brinda la informática están relacionados con límites simbólicos (con lo cual se descarta una idea bastante generalizada según la cual el límite para alcanzar una mejoría en la actual “brecha digital” es económico o financiero para algunas entidades). Más allá de lo que dicta el sentido común, es generalizada la razón del límite en la incorporación de las TICs en la práctica cotidiana de las universidades investigadas producto de las deficiencias de conocimiento sobre sus incidencias. El actual desconocimiento sobre la utilidad e impacto que registran este tipo de herramientas de gestión institucional en nuestras academias es el dato revelador del presente trabajo; básicamente esto se observa a partir de que las autoridades y actores ejecutivos en estas entidades, quienes, en muchos casos, ignoran los alcances y consecuencias de este tipo de innovación en la estructura organizacional de la institución que tienen a su cargo.

Un recorrido habitual en las políticas de innovación informática ha sido aquel en donde se superan los primeros escollos de la falta de recursos (el actual fenómeno de abarcamiento de los costos informáticas ha contribuido enormemente en esta dirección), las limitaciones se anclan en barreras cognitivas y simbólicas, que poco se sortean de modo colectivo o formalmente institucional (es un recorrido que se logra superar solo y de modo bastante aislado, cuando no es una política institucional manifiesta). En el ámbito de la enseñanza, la falta de jerarquía de este tipo de conocimiento es un desafío que pocos docentes están en condiciones de soportar. Al nivel de la investigación los alcances muestran una incidencia de tipo diferencial y producto de la acción individual y aislada de algunos académicos.

Desde el punto de vista administrativo la influencia es la más notable es las consideraciones instrumentales que tienen los estudiantes. Los alumnos se piensan usuarios con derecho adquiridos en tanto consumidores de un producto cognitivo (con total independencia de sí esta actitud se asume en una institución privada o pública). Por ende, la “víctima” perfecta de esta transformación es el docente-investigador que se ve forzado a ensayar formas distintas de enseñanza-

aprendizaje, asumir este recurso dinámico en la esfera de la investigación y adoptar, a su turno, nuevas modalidades de gestión institucional, cada vez más rígidas y adaptadas a la “demanda”.

POLÍTICAS DE “INFORMATIZACIÓN” ACADÉMICAS⁴

Según los análisis realizados, la mayor parte de las universidades consultadas a implementado en los últimos años un campus virtual, como plataforma de dictado de cursos a través de Internet. En la actualidad las universidades no pueden dejar de lado la enseñanza virtual, sin embargo, las diferencias se hallan en el tipo de plataforma: algunos adoptan estructuras prototípicas mientras otros se animan a un diseño particular, integrando demandas y necesidades específicas de la institución. En este sentido, los acuerdos y compromisos con el sector privado de producción de software es la vía empleada por los grupos “innovadoras” en los cursos virtuales dictados, aunque esta articulación se vuelve inviable por cuestiones ideológicas para algunas otras universidades de origen estatal.

Parece sensato admitir que este proceso de integración de intereses diversos es un fenómeno que lleva su tiempo y debe contenerse explícitamente reconociendo cuáles son los efectos, sin caer en una simple naturalización del cambio porque ello afecta de modo considerable a los miembros involucrados. Es notorio que todo cambio organizacional provoca consecuencias sustantivas en el orden institucional de cualquier entidad, esto también alcanza a las modificaciones socio técnicas, ya que alteran de modo rotundo la práctica cotidiana en su forma y recorrido. Para evitar un repliegue de algunos actores y cierto rechazo implícito a la “novedad”, es imprescindible establecer canales de informaciones que sean receptivos a la interpretación que se hace de la mutación.

Tal reacción es aun más relevante en el caso seleccionado para este análisis, ya que las instituciones universitarias no eran explícitamente demandantes de estas herramientas de la gestión. Más aún, han sido instituciones de renombre que han alcanzado su prestigio por fuera de la “modernización” imperante en el mundo económico. Son como resabio cultural un baluarte de “tradicional” y consagrado, poco receptivos de las modas y los cambios abruptos.

Sin embargo, la actualidad ha cambiado las cosas. La idea tradicionalista tan atesorada en las instituciones académicas es puesta en dudas por la actual asociación del “mundo del conocimiento y la informática”. Por ende, los cambios que allí se registran son tanto organizativos como políticos e identitarios. ¿Qué

son las universidades virtuales?. ¿Qué las vuelve legítimas representantes de las nuevas experiencias cognitivas en la “Sociedad de la Información”?.

Para someter la discusión a estas consideraciones generales, se elaboró una visión procesual sobre esta integración⁵, según la cual existen distintos estadios que pueden concentrarse en tres grandes etapas a superar en cada ámbito: la fase extensiva de la innovación, que provoca una ampliación de los márgenes de incidencia de la institución en la vida social. En este sentido, está claro que las nuevas herramientas informáticas vinculadas a Internet son un recurso fundamental a la hora de ampliar los servicios universitarios a poblaciones regionales y culturalmente distantes. Lo que es lo mismo, la vida universitaria desde la aparición de medios de comunicación ve emerger unos instrumentos de difusión de su conocimiento a escala planetaria.

En un orden superior, la situación de transformación avanza sobre un desarrollo de “intensidad” del mencionado intercambio de conocimiento. Siendo las actividades prioritarias de la universidad, la formación, la investigación y la gestión de contenidos, son contundente las intensificaciones que la digitalización provoca a la hora de realizar dichas actividades. Es un dato aleccionador para aquella casa de estudios que lo han implementado el hecho del descenso de costos en el desarrollo de la esfera cognoscitiva, cuando se lo lleva a cabo con medios digitales. En concreto, se requieren menos recursos para desarrollar programas de formación virtual, con alcances imprevistos desde el punto de vista físico. La investigación académica ha prosperado con la economía de acceso a información y documentación. Básicamente, esto se traduce en la intensidad que adquieren los intercambios entre investigadores distantes geográficamente entre sí, llegando a alcanzar tal grado de acuerdo que hace posible la realización de equipos interdisciplinarios integrados por medio de Internet.

En tal sentido, la cuota de gravitación que estas transformaciones infraestructural adquiere en función de la gestión de la vida universitaria. Si esta integración tecnológica está condicionada por las insuficiencias en los suministros de recursos y conocimientos idóneos, es cierto que la velocidad en la incorporación ha ido más rápida aún que el reconocimiento sobre sus necesidades.

Volviendo unas líneas atrás, es innegable reconocer que el nivel de integración extensiva e intensiva de esta herramienta siempre bajo un condicionamiento estructural y financiero. Mientras la inversión inicial en recursos hardware está desarrollada en la mayoría de las experiencias, la fase intensiva (altamente dependiente de las demandas y el conocimiento de los miembros de la organización) está todavía inconclusa en la mayoría de los casos. Por ende, la

sub-utilización de los recursos estructurales de estos nuevos medios esta condenada a esta situación intermedia de intensificación en el empleo tecnológico; es allí donde se expresa el mejor resultado en la relación inversión/beneficios institucionales.

Finalmente, la fase más compleja de este recorrido es la denominada “estratégica”, que demanda de una profundización de la relación anteriormente señalada: inversión / beneficios institucionales. En algunas experiencias la expresión de tal desarrollo es aquella que hace de universidades prestigiosas una prolongación a escala internacional gracias a Internet: la formación virtual, la investigación y gestión por teletrabajo⁶. Esta profundización del proceso ha llevado a elaborar un término ajeno a nuestras experiencias nacionales: e-universidad. Lo cual ubica la discusión en una extrema confianza del papel asignado al recurso socio-técnico, sin evaluar lo negativo del proceso. En adelante, se considera la situación actual de estas distintas etapas: extensiva, intensiva y estratégica, en los ocho casos analizados para esta investigación.

Fase extensiva de informatización universitaria

Como se ha dicho, los estadios en el proceso de integración de la informática a la vida universitaria comienzan con una fase extensiva y de experimentación. Un momento de alguna manera espontáneo en casos pioneros y derivado del esfuerzo aislado de algunos agentes que componen estructuras complejas como la de la Universidad de Buenos Aires. Son experiencias poco coordinadas institucionalmente y caracterizadas por impulsos voluntariosos de los participantes. Concretamente, se expresan como acciones simples, difusas, poco sistemáticas y consecuentes en el tiempo. En gran medida se limitan a experiencias de exploración cuya utilidad no es aprovechada eficazmente, debido a la poca vinculación e intercambios de los resultados de la integración informática.

“Por extensivo, nos referimos a la cobertura o alcance de áreas, departamento o funciones en las cuales son utilizadas las TICs” (Finquelievich, Prince, 2005).

Básicamente, en estas experiencias preliminares se advierte la enorme ventaja institucional que provee la herramienta informática, en particular respecto al incremento creciente del número de alumnos a los que se puede llegar; sin la limitación del alcance geográfico, Internet es un recurso para absorber demanda externa e internacional, y vuelve flexible la instancia de formación y oferta de

recursos de la educación superior. Más allá de lo que se conoce por parte de los sectores privados como “estudios a la carta” o “currículo personalizado”, la experiencia de las instituciones públicas abonan a esta realidad extensiva. Los campus virtuales ofrecen diversos medios para estudiantes y profesores, aprovechando los insumos presenciales y las tutorías permanentes (Marquèz Graells, 2005).

Fase intensiva de informatización universitaria

Los académicos trabajan en un contexto de rápida evolución de contenidos, de independencia de recursos y amplia especialización disciplinaria. Por ende, se ven permanentemente desafiados a resolver dificultades que no estaban presentes en su etapa formativa. Sumado a que deben adaptarse a métodos de enseñanza-aprendizaje móviles y flexibles a las necesidades estudiantiles. En esa línea se ha puesto a prueba la dificultad de flexibilizar la instancia de enseñanza-aprendizaje, debido a la situación de falta de tiempo o movilidad de las horas dedicadas a tal formación, a causa de deberes laborales o familiares. En general, se piensa en la necesidad de ampliar los conocimientos en el marco de falta de horarios y tiempo para hacerlo de modo tradicional (Sígales, 2004).

“Por intensivo, en cambio, nos dirigimos en cada uno de estas áreas a actividades, a cuán profundo es el uso de las TICs” (Finkleievich, Prince, 2005).

Según estudios anteriores, la informática exige distintos objetivos según se aplique al área formativa, de investigación o gestión administrativa. En el primer sentido, la ventajas espaciales y temporales son notorias (cualquier estudiante puede hacer cursos a distancia y acceder a los contenidos en el momento en que lo crea conveniente).

“La aplicación intensiva hace referencia a las actividades organizativas y administrativas, en relación con los alumnos, empleados y docentes; y también con proveedores públicos o privados, además, respecto al empleo de TICs como herramienta y soporte para la transmisión de contenidos educativos (e-learning) y el auxilio en la enseñanza tradicional o presencial” (Finkleievich, Prince, 2005).

El modelo de enseñanza centrado en el alumno individualmente es propicio a instancias de alta flexibilidad laboral como la que se viven, sin embargo, tiene la enorme desventaja que no promueve esferas colectivas de aprendizaje ni formas

sistemáticas de contacto entre los alumnos. Si bien supone un seguimiento del alumno con bajos costos de mantenimiento, la supervisión del profesor es un recurso que se profundiza innecesariamente, sin la posibilidad de resistencia colectiva por parte de los estudiantes. Tal como han observado otros estudios, tal instancia repercute favorablemente en los índices de rentabilidad comercial de algunas instituciones (Bricall, 2000: 435). Por lo tanto, las pérdidas relativas para la universidad públicas que no pueden competir con estas lógicas de la eficiencia son significativas. En una tendencia consecuente con este sistema, no solo las universidades públicas perderán en tren, sino que, además, se impondrá un tipo de formación “empresarial” y “comercial” con desventajas manifiestas para materias y carreras alejadas de esa perspectiva.

El teletrabajo en el ámbito de la investigación académica se ha integrado con cierta eficacia producto de: la insuficiencia de la infraestructura de algunas instituciones (básicamente aquellas de orden público) lo cual generó que los docentes desplieguen sus trabajos de indagación con recursos propios y personalizados dispuesto en sus hogares; además este método de trabajo es cómodo y flexible a las necesidades individuales: ofrece “comodidad” para no trasladarse al lugar de trabajo y también la posibilidad de ejercer correlativamente tareas de tipo familiar o domésticas. El método de teletrabajo entre los distintos grupos de investigación que geográficamente verían limitado su contacto, está básicamente fomentado por los organismos de financiamiento de la actividad, que tiene una política manifiesta hacia el establecimientos de acuerdos de trabajo entre variadas instituciones de investigación. Son olvidar también que es un recurso fundamental a la hora del proceso de trabajo individual de cada investigador, ya que la digitalización se ha vuelto la estructura imprescindible para buscar, tratar y transmitir información académica.

La gestión administrativa basada en Internet es otra gran novedad. Las universidades son el medio de transmisión de información y conocimiento más demandado. Por lo que ha debido integrar esta herramienta para la gestión externa de información. En muy pocos casos se ha avanzado considerablemente en la integración del recurso administrativo en instancias de intercambio interno a la organización. En todos los casos, las experiencias se perciben con una enorme incidencia de Internet, para agilizar y descentralizar el trabajo administrativo, profundizado por su correspondiente abaratamiento de los costos de mantenimiento de este sistema (matrículas, acceso a información de cursadas, inscripción, becas, programas de intercambio, etc.).

Fase estratégica de informatización universitaria

En función de tendencias, se puede observar cómo las universidades se volverán cada vez dependientes del desarrollo informático. Sin embargo, queda claro que cuando se decide implementar un plan estratégico su funcionamiento depende del reconocimiento de la diversidad de intereses y multiplicidad de perspectivas, no siempre compatibles entre sí. La propuesta elaborada debe ganar la confianza, tanto de docentes y administrativos.

“Por estratégico entendemos el nivel alcanzado de la reinención, reingeniería o mejora de procesos, al que se arriba mediante el uso extensivo e intensivo de las TICs, curvas de aprendizaje y de experiencias mediante” (Finquelievich, Prince, 2005).

En el proceso de constitución estrategia del vínculo entre TICs y Universidades, conocido como “estrategia de Lisboa”, se asumió un compromiso conjunto en la dirección y acción de un plan de integración que la Unión Europea debía desarrollar entre el 2000 y el 2010. El compromiso está en la puesta en marcha de una Economía del Conocimiento para alcanzar resultados competitivos, por medio de programas e instrumentos de optimización de los sistemas, y políticas de educación y formación a escala regional. Por ende, la Unión Europea considera la necesidad de formar a las personas en conocimientos y habilidades de mayor nivel y especialización. La competencia global sumada a la flexibilidad actual del mundo del trabajo, implican la consolidación de una estrategia de formación post-graduación, con prácticas que pueden durar toda la vida para adaptar los nuevos conocimientos a las necesidades siempre cambiantes en la calificación profesional (Mérida Serrano, 2006).

Este “horizonte” de estrategias de transformación de la realidad universitaria implicará como perspectiva al mediano plazo, una programática orientada a la creación de infraestructura del conocimiento, al incremento de la innovación y a la reforma económica, todo considerado como una “modernización” del bienestar social y de los recursos educativos.

LAS E-UNIVERSIDADES EN EL NORTE DEL GRAN BUENOS AIRES.

En clave de observar las certezas en la transformación universitaria tras la incidencia de las TICs está el enorme señalamiento realizado respecto a los desafíos que tiene la profesionalización académica (Salinas, 1998). En respuesta de esos desafíos la realidad del sector profesional es más compleja, por lo menos

en el caso de las ocho universidades que se han tomado de referencia para este trabajo. A partir de la caracterización de la Unión Europea (EUA, 2003), la economía y la sociedad del conocimiento son consecuencias de cuatro elementos independientes: la producción de conocimiento (fundamentalmente a través de la investigación), la transmisión de conocimiento (mediante la educación y la formación), la difusión del conocimiento producido (mediante las técnicas de transmisión informáticas), y el uso de estas técnicas puestas al servicio de la innovación tecnológica como el último recurso de retroalimentación (Bricall, 2004) (López de la Madrid, Espinoza de los Monteros Cardenas, 2004).

Concretamente, el caso de la Universidad Iberoamericana se apoya en esta tendencia (Segura Basan, 2004) (Tomàs et al, 2004), al asumir como planes estratégicos la posibilidad de separar parte del software respecto del hardware, y, de tal modo, logra una integración entre la telefonía celular y el equipo de procesamiento informática específicamente.

Si bien esta innovación plantea serios obstáculos en el orden de la seguridad de la información más aún comprendiendo la enormidad de personas que se suman a la red de beneficios (Marquez Graells, 2001) (Heriquez, 2002). Se ha establecido como solución un convenio con Rio Universia, según el cual, conjuntamente, se está realizando un sistema de control de accesos, por medio de credenciales intransferibles, que ha su vez ofrezca beneficios externos (por ejemplo descuentos en tiendas vinculadas con la compañía financiera, en este caso). La garantía del sistema de seguridad es un elemento indispensable para la vida de los laboratorios o espacios de trabajo que contengan recursos costosos (Fuentemayor, Salazar Blanco, 2001)

“Tratamos de ver cómo poder delegar todas las actividades rutinarias a la máquina y dejar más tiempo al ser humano en la parte creativa. Entonces para ver cómo se puede hacer esto, se hacen talleres, “brain storming” (lluvia de ideas), ensayos, pruebas pilotos, “role playing” (juegos de roles), etc. De ahí se pasa la ingeniería de los requerimientos, se va al departamento de sistemas, este interpreta los requerimientos, hace el desarrollo y después hace la prueba piloto, si vemos que eso realmente funciona se hace ya el taller más general, donde seguramente surgen nuevas ideas, entonces continuamente estamos retroalimentando el sistema” (Autoridad de Universidad Abierta Interamericana).

Por otro lado, cabe destacar de esta misma experiencia que el “préstamo bibliotecario” es innovador: se pueden hacer reservas desde el domicilio, vía correo electrónico, y se está experimentando el servicio de entrega a domicilio en ese mismo sistema. En palabras de una de las autoridades de gestión de la

universidad, se están conformando proyectos con la SeCyt, el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la Red UNSI, entre muchos otros sectores para articularse con la empresa MICROSOFT e IBM de forma de producir soluciones informáticas para muchas de las barreras de trabajo en la universidad.

PROFESIONALIZACIÓN DEL TELETRABAJO ACADÉMICO.

La capacidad del personal universitario ha debido discutir a partir de esta serie de medida de innovación informática. En general se establecen mecanismos de capacitación virtual, donde los empleados acceden a contenidos vía Internet. Con cierta naturalidad se cree que todo docente que se incorpore debe tener un conocimiento informático mínimo para asumir este tipo de desafíos. La cuenta de correo es la vía de comunicación predilecta de los docentes universitarios, también usan con cierta eficacia el paquete de programas de OFFICE (procesador de texto, presentación de diapositivas, planillas de cálculo, administrador de base de datos, etc.). Cabe mencionar aquí que, aquellas instituciones que en sus diseños curriculares ofertan al menos un curso de educación a distancia están generando un aprendizaje adicional para el docente. En este tipo de educación, los trabajadores no solo deben emplear el programa de correo, también un tipo de tratamiento de los contenidos para el dictado de la clase sumamente exploratorio y experimental, por ahora sin indicaciones generales sobre cuál ha de ser su comportamiento ni su tarea.

A modo de ejemplo, una de las instituciones más y mejor equipadas dentro de las estudiadas es la CAECE, que cuenta con una infraestructura informática en todas las aulas (PC, televisor color, videograbadora, un proyector de transparencias), en el momento del relevamiento, estaba por disponer de una innovación que permitiría dictar la clase con el recurso de información de Internet on line.

A MODO DE CIERRE.

Las universidades analizadas se encuentran mayoritariamente en la fase intensiva de su desarrollo en la informatización organizacional, por ende han concluido la fase preliminar (llamada aquí extensiva) por el hecho de incorporar el recurso socio-técnico a las tareas de formación, administración e investigación, en grados diversos.

Sin embargo, todavía es deficitario el empleo intensivo del recurso en términos infraestructurales: distribución de los accesos de modo simétrico, distribución del

saber suficiente para su utilización y monitorio de los recorridos para examinar los niveles de impacto de la transformación, sus dificultades y balances prósperos.

En los resultados se evidencia que ninguna universidad ha diseñado programas educativos propios (más allá de los señalamientos hechos sobre la Universidad Abierta Interamericana), ni aplicado sobre ello marcos didácticos innovadores. Con lo cual, la perspectiva estratégica de informatización universitaria está todavía inmadura. Algunas propuesta sumamente innovadoras no han podido ser capitalizadas por la institución y están siendo tan sólo aprovechadas por algunos académicos de modo aislado y voluntario.

BIBLIOGRAFÍA

Arima. (s/d): Akito *The Future of Higher Education in Japan*, Universidad de las Naciones Unidas.

Benítez Larghi, S. (2007): *De la ruta cortada....a la autopista apropiada. El empleo de Internet en las Organizaciones de trabajadores Desocupados*, de la Universidad Nacional de San Martín.

Bricall, J. (2004): La Universidad ante el siglo XXI, Sangrá, A., González Sanmamed, M. (coord.) *La transformación de las universidades: a través de las TIC. Discursos y Prácticas*, Barcelona: Editorial UOC

Bricall, J.M. (2000): Informe Universidad 2000, CRUE, Madrid (disponible en <http://www.crue.upm.es>)

European University Association (2003): *The Role of the Universities in the Europe of Knowledge*, EUA, May.

Flores, O., Bejar, R., Verdú, N. Brescó, E., Mur, J.A., Juárez, J. y Gatiús, J. (2005): Procesos y proyectos para la implantación de las TIC en la docencia universitaria: el modelo de la Universidad de Lleida, *Recent Research Developments in Learning Technologies*, <http://www.ice.udl.es/udv/observatori/documents/comunicacio2.pdf>

Finquelievich, S. y Prince, A. (2005): Las Universidades Argentinas en la Sociedad de la Información, *Informe de Resultados*.

Fuenmayor, C.y Salazar Blanco, A. (2001): Los docentes y el uso de las TIC's en Venezuela, *Informe de Gestión de la Universidad Bicentenario de Aragua*.

Heríquez, M.A. (2002): La incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la Formación Inicial Docente. Caso Universidad de los Andes-Táchira, *Acción Pedagógica*, Vol. 11, N. 1, pp. 60-73

López de la Madrid, M. C. (2004): *El docente y la implementación de las TIC en las Instituciones de Educación Superior. El caso del Centro Universitario del*

Sur, de la Universidad de Guadalajara, México. Córdoba: VIII Congreso de Educación a Distancia CREAD MERCOSUR/SUL, 7 al 10 de septiembre

Marqués Graells, P. (2001): Algunas notas sobre el impacto de las TIC en la universidad, *Educar* 28: 83-98.

Mérida Serrano, R. (2006): Nueva percepción de la identidad profesional del docente universitario ante la convergencia europea, *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, Vol. 8, N.1 <http://redie.uabc.mx/contenido/vol8no1/contenido-merida.pdf>

Sangrá, A., González Sanmamed, M. (2004): La transformación de las universidades: a través de las TIC. Discursos y Prácticas, Barcelona: Editorial UOC

Salinas, J. (1998): El rol del profesor universitario ante los cambios de la era digital, *Agenda Académica*, Vol.5, n.1, pp. 131-141

Salinas, J. (2004): Innovación docente y uso de las TIC en la enseñanza universitaria, *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)* [artículo en línea], UOC. Vol. 1 n°1 [30/05/06] <http://www.uoc.edu/rusc/dt/esp/salinas1104.pdf>

Segura Bazán, M. (2004): Hacia un perfil del docente universitario, *Revista de Ciencias de la Educación*, (pp. 9-28) Año 4, Vol. 1, N. 23, Enero-Junio, Valencia

Sigalés, C. (2004): Formación universitaria y TIC: nuevos usos y nuevos roles, *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)* [artículo en línea], UOC. Vol. 1 n°1 [30/05/06] <http://www.uoc.edu/rusc/dt/esp/sigales0704.pdf>

Tomás, M., Armengol, C., Borrell, N., Castro, D. y Feixas, M. (2004): La reflexión del profesorado universitario sobre la propia formación: los seminarios CCUC", *Educar* 33, (pp. 113-125)

Yábar, J.M. y Barbará, P.L (1999): La Universitat Autònoma de Barcelona: el camino hacia una universidad bimodal en el marco de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, *Educar* 25: 113-118.

Notas

¹ Este trabajo es una versión resumida de un artículo publicado recientemente: "Regionalizando la tecnificación universitaria. Integración de TICs en las universidades de la región metropolitana norte de Buenos Aires", y la materialización del trabajo desarrollado en el marco del Proyecto "Las Universidades Argentinas en la Sociedad del Conocimiento", dirigido por la Dra. Susana Finquielevich.

² Socióloga y Magister de Investigación Social de la Universidad de Buenos Aires. Actualmente me desempeño como Investigadora Asistente en el Centro de Estudios e Investigaciones Laborales dependiente del CONICET y como docente de grado y postgrado en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

³ La muestra está compuesta por ocho universidades localizadas en la Región Metropolitana Norte del Gran Buenos Aires: la Universidad de Buenos Aires, la Universidad Nacional de Luján, la Universidad Abierta Interamericana, el Instituto Universitario Escuela Argentina de Negocios, la Universidad John F. Kennedy, la Universidad Católica de Santiago del Estero, la Universidad CAECE, la Universidad de San Andrés. Las fuentes de información han sido los productos de dos estudios complementarios: por un lado, un estudio de contenidos y organizaciones de la información que registran los sitios WEB de los casos antes mencionados y por otro lado un estudio sobre la dinámica de integración del recurso informático a partir de la realización de entrevistas en profundidad a referentes de cada entidad.

⁴ Esta idea de políticas de informatización organizacional es consecuente con una perspectiva antecedente (Yábar, Barbara, 1999), quien analiza comparativamente distintos “modelos de informatización” universitaria.

⁵ Llama la atención que existe tipologías idénticas de este recorrido organizacional en una tesis de maestría reciente defendida, en la cual la autora tuvo la ocasión de participar como jurado. Si bien este material se distancia de la línea temática que estamos estableciendo, marca continuidades en el orden interpretativo de cuáles son las etapas que las instituciones han de superar con el objetivo de integrar de manera efectiva los nuevos recursos a su práctica cotidiana. Nos referimos al trabajo de Sebastián Benítez Larghi, cuyo título es “De la ruta cortada....a la autopista apropiada. El empleo de Internet en las Organizaciones de trabajadores Desocupados”, de la Universidad Nacional de San Martín.

⁶ Para un reconocimiento integral del grado de significación y alcance de esta metodología de trabajo puede verse, entre otros artículos, Lenguita, Paula (2006) La política del teletrabajo, Tesis Doctoral de la Universidad de Buenos Aires.